

FR. GERUNDIO.

*Si alguno á Fr. Gerundio le moteja,
sí alguno de él murmura,
escusa de contar con la pelleja,
ya le pueden abrix la sepultura.*

CONC. POÉT. GERUND. CAN. ÚNICO.

Y LE DICE FR. GERUNDIO Á SU LEGO:

¡Cuán bien, dilecto hermano, me decias,
que no en tesoros de azulado forro,
ni de máres de letras me fiára, (1)
ni minas que de páginas constasen
risueñas esperanzas me infundiesen
de alta prosperidad, por mas que en ellas
el oro y plata (cual en fértil campo

(1) Véase la capillada número 14, artículo *Un tesoro*.

sembrarse suele productriz semilla)
 se hubiese á mano abierta derramado!
 ¡Ay Tirabeque! la verdad entonces
 de tu rosada boca y fino labio
 dulcemente salió; con voz suave
 palabras de ambrosía en vaticinio,
 no cual lego, cual présago profeta,
 cual político vate dirijiste
 á este tu amo crédulo en tesoros.

Y Tirabeque le dice á Fr. Gerundio:

Ese lenguaje, señor,
 me parece gerundiano,
 hable usted en castellano,
 y le entenderé mejor,
 que soy un lego cristiano.

Porque es, señor, un martirio
 el no comprenderle á usted,
 y el hablar así es delirio,
 pues en mi vocabulirio
 no hay voces de ese jaez.

Y le dice Fr. Gerundio á su Lego:

Quiéro decir, hermano Tirabeque,
 que ya nuestro ministro
 ha dejado el minero
 que encerraba el artículo primero,

y ha hallado otro registro
para acabar la guerra,
y «en él, dice, se encierra
la salud de la patria: si se cobra
el diezmo con arreglo á las tazmías,
recursos hay de sobra
para acabar la guerra en cuatro dias;
de su exacta cobranza
nuestra ruina depende ó bienandanza.»
Cuando á renglon seguido
anuncia una horrorosa extraordinaria.

Y el Lego interrumpe á su amo:

Pero esa extraordinaria
será alguna gaceta,
atestada de acciones,
que traiga la derrota mas completa
de todas las facciones....

Y le dice Fr. Gerundio á su Lego:

Vaya, que eres un Lego muy menguado,
no es gaceta, bobon, como supones,
sino contribucion que ha proyectado
de trescientos millones;
y muchas otras varias
que llaman ordinarias,
y amen del anticipo....
¿qué es eso? ¿te entra el hipo?

Y dice Tirabeque á su amo:

No señor , yo no me quejo
de que saque los millones ,
ni que pida los calzones ,
ni que nos lleve el pellejo ,
si á la patria ha de salvar.

Pero siento con razon
que nos ande á cada instante ,
diciéndonos que hay bastante
con cada contribucion ,
y llamándola *vital*.

Que nos diga sobre todo:
«gasto en esto los millones;
Tirabeque , tus calzones
los empleo de este modo.»
y con gusto los daré.

Y se dijo Fr. Gerundio á sí mismo:

No hay que andarse en chiquillas
con estos legos ,
que en el dia parecen
padres maestros.

Y Fr. Gerundio dice al público:

¿Dónde están nuestras cabezas?
La madurez española

¿qué se ha hecho?
No se ven mas que flaquezas,
y no se encuentra una chola
de provecho.

Esas testas que atestadas
de saber nos escogieron,
tan sesudas.

Ó son testas destempladas,
ó bien las testas salieron
testarudas.

Mil proyectos concebidos,
mil planes han ensayado,
que es un horror!

Y se aumentan los pedidos,
y por todo resultado....
pe ó erre por.

Y se prueban mil sistemas,
y se inventan travesuras
tarde y mañana.

Y se va el tiempo en problemas,
y se marcha en probaduras
como el... de Juana.

Y entretanto la miseria
hace rápidos progresos ,
y cunde el hambre.

La robusta rica Iberia
va quedándose en los huesos ,
como un alambre.

Los que digán que es un bolo
Frai Gerundio , y que se engaña ,
no lo crean.

Quizá es opinion de él solo :
que recorran nuestra España ,
y lo vean.

Sobre todo , no me digan
que la guerra no han podido
concluir.

Si no pueden , que no sigan ;
poder y no haber querido
¿se ha de sufrir?

Y ese afán de decretar ,
y ese hacer y deshacer ,
¿no es locura?

Y eso de á nadie escuchar ,
y hacer siempre el mercader ,
¿tiene cura?

Y el traer de ceca en meca
á todos los empleados

¿no es jugar?

Y ascender al mas babieca ,
quizá á carlistas marcados ,

¿es acertar?

Y hacer reformas grandiosas
con tal precipitacion ,
¿que significa?

Y seguir en otras cosas
el sistema de fusion ,
¿cómo se esplica?

Y querer la prensa ahogar
los que son tan liberales ,
¿cómo es ello?

¡Que no les ha de bastar
que nos corten los fiscales
el resuello!

Y esas leyes con remiendos ,
y esos decretos ambíguos ,
¿quién los entiende?

Y esos *dichosos* arriendos ,
anulando los antiguos ,
¿quién los defiende?

El caos , la algarabía ,
embrollos y trapisondas
que preparan ;

Decidme por vida mia ;

las cabezas mas redondas
¿lo inventáran?

Como que está la nacion
hecha toda un laberinto,
un hormiguero:

Conoce el disparaton
cualquiera que tenga instinto,
un majadero.

Sobre el hecho de anular
con legales condiciones
lo arrendado:

A la hacienda defraudar
en muchísimos millones
han logrado.

¿Y las indemnizaciones
de los que hayan aprontado
su moneda?

Dice que en contribuciones
les ha de ser descontado.....
cuando se pueda.

Muchos ya contribuido
por sus nietos y viznietos
así tendrán.

¡Vaya un dinero lucido!
vivan, vivan los decretos
de D. Juan!!!

Y le dice Tirabeque á Fr. Gerundio.

Y bien, Fr. Gerundio, ¿á usted que le importa,
aunque todos ellos se vuelvan orates
y que hagan mil yerros, y mil disparates
á usted el glosarlos qué bien le reporta?

Usted no se meta á ser Redentor,
que si se desliza, la paga de vez,
y no les predique, que lo hacen peor,
y escuche á su lego, y creale usted.

Y Fr. Gerundio le contesta:

Pues bien, Tirabeque, me gusta el consejo,
me atengo á mi misa; me cómo mi olla,
si el mundo está malo, por malo le dejo,
y siga el barullo, y corra la embrolla.

Pero dicen de Fr. Gerundio:

El Demonio es este padre,
á todos trata á baqueta;
es hombre que no respeta
á su padre ni á su madre:
no hay nadie que no le cuadre
para blandir su capilla,
y tiene una taravilla
que á todo el que se desmanda

le pega su zurribanda,
y abrasa á todo el que pillá.

Y Fr. Gerundio contesta:

Tienen razon:
porque con nadie se ahorra
este frailon....!

Y dicen que dicen de Fr. Gerundio:

El dice verdades de tomo y de lomo,
y al alto ministro, y á todas las clases
con sátiras, chistes y gracias de Momo
les hace una guerra de mil barrabases:

Mas es moderado, y un ciego Isturista,
y aunque no le gustan fusiones ni cuentos,
de la aristocrácia es apologista,
y le agradarian los dos estamentos.

Y Fr. Gerundio responde:

Es positivo,
Fr. Gerundio es moderado,
en grado superlativo:
ah! como me habeis calado,
picaruelos!

Padre nuestro que estás en los cielos.....

Y dicen que dicen de Fr. Gerundio:

Satiriza con gracia,
y con festivo humor ridiculiza,
mas es una desgracia
el subido color que le matiza.

En la cuerda mas alta se coloca
de los distintos bandos liberales,
y aumenta nuestros males
la guerra que al gobierno le provoca.

No veis como le elogia el Castellano?
No veis como le busca el Mata-Moscas?

y cuál se dan la mano
formando una pandilla,
contra los seis planetas luminosos,
Fr. Gerundio con golpes de capilla,
y aquel con sus discursos sentenciosos,
y el otro con su maza mosquizida,
no veis como no dejan cosa á vida?

Y dice Fr. Gerundio:

Estos sí que son diestros,
ah caramba! qué bien me han conocido!
oh! que en calificar son muy maestros!
bien es que á perro viejo no hay tús tús:
mas libranos de mal, amen Jesus.

Y dicen que dicen de Fr. Gerundio.

Si este es un nuevo Mundo,

si casi es un carlista,
si elama porque al clero,
y á frailes y á monjitas
no se les mate de hambre,
y dice que á la ruina
nos llevan las reformas
asi tan repentinas;
si este es un nuevo *Mundo*,
si casi es un carlista!

Y Fr. Gerundio dice:

Estos, estos
sí que aciertan!
¡qué demonios,
cuál penetran,
cuál conocen
mis ideas!

Ave Maria gratia plena!!!

Y le dicen á Fr. Gerundio:

Fr. Gerundio, es usted un machaca:
¡tanta guerra á los pobres ministros!
saque usted otros nuevos registros,
que el gobierno bien marcha, bien va.

Mendizabal nos va á hacer felices;
cobra el diezmo y se acaba la guerra,
no hay un hombre como él en la tierra,
y salvarnos él solo podrá,

Y Fr. Gerundio les dice á ellos:

Si es lo mismo que estoy yo pensando,
si es mi tema tambien ese mismo,
si otra marcha nos lleva al abismo,
pero nadie lo quiere creer.

Siempre en ese sentido he hablado
de D. Juan, del gobierno y su rumbo,
pero piensan que de ellos me zumbo.....!
si es preciso saberlo entender....!

Y le dicen á Fr. Gerundio:

Siga usted impertérrito
su oposicion magnánima
á ese gobierno lánguido
que hundiéndonos está.

Que acaso con sus sátiras,
y el arma del ridículo,
que son activos cáusticos,
el mal se curará.

Y les dice Fr. Gerundio á ellos:

Me dais, amigos cólegas,
consejos salutíferos,
vereis cual sigo impávido
la senda que marcais.

Yo quiero hombres simpáticos

y de virtudes sólidas,
que piensen en política
cual vosotros pensais.

Y le dicen á Fr. Gerundio:

Gerundie usted de firme
con su capilla,
que á nuestros gobernantes
hace cosquillas.

Y aunque no es mucho ,
un poco se corrigen
con Fr. Gerundio.

Y Fr. Gerundio les dice á ellos:

Confieso me convencen
vuestras razones ;
ya se van enmendando
nuestros mandones.

Si: porque al cabo
el mucho gerundiarles
les va labrando.

Pero le dicen á Fr. Gerundio:

Reverendo ,
no se canse ,
no predique ,
que es en valde.
Todos dicen ,

«las verdades
Fr. Gerundio
cantar sabe.»

Y preguntan
cada instante;
¿ha salido?
¿cuándo sale?

Y le leen
chicos, grandes;
no es leerle,
que es tragarle;

Luego empiezan
á glosarle;
todos quieren
comentarle,

Y celebran
sus verdades.
¿Mas la enmienda?
no la aguarde.

¿Correjirse?
nadie, nadie:
con que escusa
molestarse;

Reverendo,
no se canse,
no predique,
que es en valde.

Y Fr. Gerundio les dice á ellos.

Si está visto;

de sermones
no hacen caso
los bribones.

Ya con eso
no predico,
y entretanto
me dedico

Solamente,
netamente,
simplemente,
á gerundiar:

Y templadas,
sazonadas
capilladas
á cascar.

Y entre tan encontradas opiniones
Fr. Gerundio perplejo, acobardado,
lleno de turbacion, de confusiones
duda, vacila, tiembla el desdichado.

Mas echa mano á la insondable caja,
sorve un polvo, y esclama satisfecho:
¿no quereis que gerundie? Pues ya baja:
Gerundiados seréis, y buen provecho.

Pero concluyamos en prosa, porque todo en verso, seria gerundiar de dos modos, y es preciso tambien dar gusto á Tirabeque; hé aquí como se me explicaba hoy.

Señor, estoy dado al diablo.—Sí estarás, pe-

ro cállalo; tambien tu amo lo está muchas veces, y tiene que ahogar en este pecho noble los disgustos que le aquejan.—Señor, el que yo tengo ahora es demasiado amargo, y si no me desahogo me añusgo: ¡que ha de haber empleado un hombre su pobreza como Dios manda y conforme á las leyes urgentes....—Vigentes, vigentes.—Bueno, vigentes; para ganar una peseta con toda honestidad, y luego ha de venir otro hombre, y zás, abajo todo, todo lo que hicisteis es nulo, mas que yo lo consintiera: entonces pensé de un modo y ahora de otro; yo lo mando y se acabó; esto es como el otro que dijo: *sit por razon en voluntas*. Señor, ¿quién se ha de fiar de unos mandones asi? Y luego querrán que haya confianza en el gobierno: yá yá; mejor prestaba yo dos reales á.... qué sé yo á quien, que al gobierno; y luego los perjuicios que se siguen al pobre que aprontó sus cuartos, y los enredos y trastornos; déjelo V. señor, que nos han metido en un *marimundo*....—¡Jesus que cotorra! Vaya, eso lo dirás porque el ministro de Hacienda ha anulado los arriendos de este año (1).—Si señor, lo digo, lo digo.—Pero bien, ¿á tí que te importa que se anulen ó no se anulen los arriendos?—Señor, voy á decir á V. un secreto. Yo tenia una media onza, fruto de mis ahorros y economías, y de un hábito que habia vendido, y deseoso de utilizar algo con ella, entre

(1) Los arriendos decimales, que el gobierno habia declarádo nulos.

un amigo y yo arrendamos una casa de rey, con las condiciones que la ley manda. Ya estaba yo loco de contento, porque ganábamos unos cuantos pesos, cuando viene ese Ministro ó ese diablo, y dice que aquello no vale, que se hagan nuevos arriendos.—¡Válgate Dios por arriendos! nadie sabe hablarme mas que de arriendos. Y bien ¿qué remedio tienes mas que pasar por ello? Lo hace quien puede....—¿Qué remedio? Yo le buscaré; ya tengo pensado poner al Ministro una *demanda de despojo*: ¿á ver como se desenvuelve?—Calla, calla, mentecato: ¿te parece que ibas á habértelas con Pachó el embarrador?—Señor, ó hay ley, ó no hay ley: si hay ley, lo mismo debe juzgar á Pachó el embarrador, que á D. Juan el Ministro: el contrato es contrato; ó fue valido, ó no fue valido: ¿lo fue? las partes contratantes son iguales en derechos, y mientras Tirabeque, que es una, no se acomode á deshacer lo hecho, el pato es pato; y la ley es ley; y aqui no hay mas cera que la que arde.—Pero hombre, por miserable media onza....—Señor, la ley lo mismo es para media onza que para medio millon: y para mí la media onza es medio millon; y últimamente, la ley es ley.—Bien hombre, hien; allá te las avengas; tú no me metas á mí en el enredo, y tráeme chocolate, que ya tengo gana.—Corriente señor, lo traeré; lo demas la ley es ley.